

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid un mes 4 rs. trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal 36; en Ultramar 60.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID.

LUNES 17 DE JULIO DE 1876.

LA CORRESPONDENCIA

A DON MIGUEL P. GARCIA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 2136

CONTRATO SINALAGMÁTICO.

Prévio el acuerdo que se celebrará con los acreedores, comenzaba diciéndolo el señor Salaverria en su proyecto de ley de arreglo de la Deuda del Estado, declaración que hacia el previsor ministro, porque la consideraba base indispensable, y no se le ocultaban los gravísimos perjuicios que podían sobrevenir si se resolvía el trascendental arreglo de la Deuda, sin concertar de antemano los términos en que, si no por unanimidad, a lo menos por gran mayoría de acreedores, fuera aceptado.

Se ha debido, pues, en vez de dar la preferencia a un convenio presentado por una parte pequeña de los acreedores, prejugando cuestión tan importante, reunir y examinar todas las exposiciones presentadas por los comités nacionales y extranjeros, formando con sus representantes una junta que hubiera establecido las bases de arreglo, en términos convenientes para todos: arreglo a que indudablemente se hubiera llegado, pues los tenedores de Deuda son los más interesados en que cese la situación anómala, en que se encuentran, por efecto de las desventuras acaecidas a este país.

Algo de esto creímos que iba a suceder en un principio, cuando vimos que se abrió una información parlamentaria, pero cuando supimos que la comisión de presupuestos se limitó a oír, por una sola vez, a los representantes de los tenedores, y que después los trabajos seguían adelante bajo la base del convenio inglés, conocimos que el proyecto presentado por el Gobierno y aprobado por el Congreso de diputados, así que sea votado por el Senado, sancionado y promulgado, será ley porque reunirá todas las condiciones para ello, pero no será arreglo; puesto que, a nuestro entender, el Estado no es más que una de las partes en el nuevo contrato que hay que hacer, siendo la otra los acreedores, y si es indispensable elevar a ley cualquier arreglo que trate de hacerse, no es menos necesaria la conformidad de aquellos. No puede haber arreglo, si el Estado y los acreedores no se entienden, y se comprometen cada uno a observar por su parte.

Pues bien, el convenio inglés con ligeras variaciones que ha sido el adoptado, hasta ahora solo está aceptado oficialmente por sus autores, y no por los demás acreedores, a pesar de las vivas gestiones que se han hecho para ello. No creemos que se pretenda que solo en Inglaterra hay mayor cantidad de Deuda española que en todas las demás naciones reunidas, incluso España, pues si hubiera alguien que sostuviera esta aseveración, bastaría a desmentirla la lectura de las bases de convenio presentadas por su comité, en las que todo hombre de negocios ha reconocido poseedores de cupones vencidos antes que tenedores de fondos españoles, y por cierto no muy desinteresados, a pesar de que se nos ha encomiado, como digno de empleo, su amor a España, y hecho reconoc-

cer que en nuestro suelo está refugiado el patriotismo, en Gibraltar.

Ahora bien: por no haber conducido las cosas como era lógico esperar, la mayoría de los acreedores niegan su conformidad al arreglo, incluso los españoles, que si bien han declarado que lo acatarán como a toda ley del Estado, se reservan sin embargo íntegros sus incuestionables derechos. Esto es lo menos grave que puede suceder, y ojalá que los tenedores extranjeros, al creerse perjudicados, y que sus reclamaciones no han sido atendidas, no tomen otras medidas más perjudiciales para el crédito público, y que ahora no serían de temer si se hubiera llevado a cabo el previo acuerdo con los acreedores.

Por otra parte, la adopción del convenio inglés, aun después de las mejoras introducidas, es insuficiente para levantar nuestro decaído crédito; prueba evidente es el estacionamiento de los cambios, barómetro exacto de aquel, y esto mismo lo deben comprender sus autores cuando en su mercado siguen nuestros valores en exagerada depreciación, impropia de un país en que, si bien desgraciado, son tradicionales su honradez e hidalguía.

Urge, pues, ya que es tarde para conducir el asunto por donde creemos ha debido ir, meditar detenidamente esta cuestión y mejorar el proyecto de arreglo, aun cuando deban hacerse mayores sacrificios por el Estado, pues también son cuantiosos los que se les exigen a los tenedores de Deuda pública. Confiamos en que el ministro interino de Hacienda, cuya superior ilustración y patriotismo son reconocidos por todos, hará cuanto le sea posible porque de la alta Cámara salga el proyecto de arreglo de la Deuda, tan notablemente mejorado, que sea aceptado por todos los acreedores, contribuyendo a levantar el crédito nacional a mucha más altura, por lo que merecerá bien de la patria y de los tenedores de la Deuda del Estado, hoy en el día los más castigados, y sobre los cuales pesa casi exclusivamente el triste estado de nuestra Hacienda.

Quince largas horas duraron las tres sesiones celebradas el sábado, bajo un calor tropical, capaz de derretir los sesos de la cabeza más dura. Aquello era sudar a mares, y los oradores terminaban, enrojecida la voz y abrumados de fatiga. A medida del calor estaban los ánimos, siendo uno de los debates más borrascosos que hemos presenciado. Descargábase golpes a diestro y siniestro sin piedad, y si hemos de decir la verdad, todos salieron algo mal trechos de la pelea.

El señor Martín Herrera planteó la cuestión en sus términos precisos, y adjajo, sin duda, cuantos argumentos era posible alegar para la difícil causa que defendía.

Tercio en el debate el señor Ayala para contestar a una alusión que le había dirigido el señor marqués de Sardoal el sábado anterior. Confesó el señor Ayala que había escrito el Manifiesto de Cádiz, aunque no lo había firmado, y que de ello no se arrepentía, de tal suerte, que si un acto de arrepentimiento se le hubiera exigido para formar parte del actual Gabinete, nunca se hubiera sentado

en el banco azul. A pesar de ser el discurso del señor Ayala personalísimo, pronunció un discurso notabilísimo por su lenguaje castizo, por su gran elocuencia y formas escogidas y cultas.

El señor Sagasta sintetizaba en su discurso todos los cargos que estaban en el ánimo de las oposiciones. Ha sido indudablemente uno de los mejores discursos que ha pronunciado, por la galanura de la frase, por su profunda intención política, por el ordenado plan con que desarrolló su pensamiento y la fuerza de la argumentación, sólida, incisiva, contundente y enérgica. Los señores Sagasta y Martín Herrera son, en nuestro sentir, los que colocaron a mayor altura el debate, y más razonada y lógicamente expusieron sus respectivas ideas.

No menos brillante fué el discurso del señor Castelar, elocuente como siempre, intencionado anteayer como nunca, tal vez más razonador y dialéctico, tal vez más parlamentario, siempre inspirado y fecundo en grandes arranques. Huyendo de entrar en el fondo del debate, nos abstenemos de hacer ninguna clase de comentario sobre su discurso como los de los demás oradores, constantes en nuestra tarea de eludir las cuestiones, de mero carácter político pocas, de partido las más, y personales las restantes.

El señor Romero Robledo volvió a atacar por ataque, desplegó vehemencia contra vehemencia, frases duras contra otras duras, empleando ora un estilo irónico, ora airado, siempre resuelto y atrevido, siempre pronto a esgrimir las armas más cortantes e incisivas, prodigando los argumentos *ad hominem*.

Los señores Vega de Armijo, Alonso Martínez y Pidal, declararon que si estaban conformes con dar un voto de confianza al Gobierno, discordaban en que no creían procedente la forma en que se autorizaba la suspensión de las garantías constitucionales. Los constitucionales disidentes no disimularon su disgusto por tener el valor de apoyar al ministerio, como decía el señor Alonso Martínez, y tomaron ocasión del debate de anteayer para mostrar su nueva disidencia.

El señor Cánovas del Castillo reasumió el debate con la maestría y elocuencia que suele. Unas palabras suyas, tal vez mal explicadas, motivaron una desagradabilísima escena que afortunadamente terminó sin más consecuencias, llegando a una mutua inteligencia los señores Sagasta y Cánovas.

Al terminar la sesión, la mayoría de los diputados constitucionales se retiraban del salón resueltos a abstenerse de votar; pero el señor Ulloa, en alta voz que llegaba a la tribuna de la prensa, decía a sus amigos que, entendiéndose que el señor Cánovas había manifestado se trataba solo de dar un voto de confianza al Gobierno y no de la suspensión de las garantías constitucionales, no había razón para abstenerse, ante cuya actitud el señor Sagasta permaneció sentado junto a su amigo y a los señores Peñuelas y Camacho votando en contra.

Algunos diputados constitucionales, sin embargo, como los radicales y demócratas abandonaron el salón, por no tomar parte en la votación.

Con pedir a las Cortes la suspensión de las garantías en virtud de las mismas facultades otorgadas por la Constitución, se hubiera ahorrado la interminable reunión de anteayer y los acalorados discursos que se pronunciaron. Si aquellos discursos y todo aquel calor se pusieran al servicio de la organización administrativa y de los intereses públicos, cuán

diferente y cuánto más útil sería el resultado!

El señor Heredia, hijo político del marqués de Manzanedo, votó anteayer en contra del voto de confianza dado por la mayoría al Gobierno.

El señor Alonso Martínez dijo en su corto discurso que no se necesitaba gran valor para hacer oposición al Gobierno sino para apoyarle.

Es un *lapsus lingue*, que se parece a un sarcasmo.

La vista de la causa incoada contra el director de la *Gaceta de París*, que había de tener lugar el 15, se ha aplazado para el 22.

Sobre estos hechos dice una carta de París que inserta *La Epoca*:

«El plan de defensa convenido entre el señor Lamonta y su abogado es mantener que los actos del ministro y no su personalidad han sido atacados. En los autos figuran documentos curiosísimos bajo forma de cartas dirigidas al señor Lamonta por los tenedores que han tomado su periódico por órgano y al señor Labastida por representante. En suma, el conjunto de la defensa de la *Gaceta* consiste en suponerse órgano de la «indignación» causada en Francia por el «quebranto» que las resoluciones del Gobierno han causado a sus acreedores. Se propone además promover escándalo con la lectura detallada de cartas de acreedores en tono agrio subido.»

Nosotros hemos creído desde el primer día, que los resultados de la medida que se ha tomado serían contraproducentes, y el párrafo que acabamos de transcribir viene a confirmar completamente nuestros presentimientos.

Leemos en La Correspondencia:

«Creemos que por ahora no tienen fundamento los rumores de próxima crisis de que se hacen eco algunos periódicos. Podría suceder que las Cortes volvieran a reunirse sin que hubiera en el interregno parlamentario modificación ministerial, y pudiera ser también que ocurriera esta modificación. De todos modos, si el señor Salaverria continúa o no al frente de su departamento, es cosa que hoy no se puede decir, y entendemos que hablar en otro sentido es perderse en conjeturas.»

Anoche se decía, con referencia a personas de la más alta consideración para el señor Salaverria, que este había manifestado vivos deseos de no encargarse más de la cartera de Hacienda.

Son tantas y tan complicadas las operaciones de la Deuda, que con los nuevos presupuestos han de llevarse a efecto en la dirección correspondiente, que será preciso aumentar bastante el personal o agregar algunos empleados de otros departamentos de Hacienda.

El tren número 10 de la línea del Mediodía llegó ayer con dos horas de retraso, por el descarrillamiento de una máquina en las inmediaciones de Santa Olalla.

Por lo que más respeta el señor ministro de Fomento, le rogamos que tome las medidas más enérgicas, a fin de que no lleguen a nuestras noticias desastres de la clase a que nos referimos, pues ahora que es la época de viajes, el público está sumamente alarmado por la repetición frecuente de estos hechos.

Se da mucha importancia a la entrevista que el presidente del Consejo de ministros celebró ayer tarde con su majestad.

A estas horas todavía no hemos recibido el extracto oficial que de la sesión última de anteayer debió publicar ayer la *Gaceta*. La causa de servir por entregas estos extractos, es que algunos de los oradores, no contentos con mirar, corregir y retocar los discursos íntegros, retrasando algunos días la publicación en el *Diario de Sesiones*, se han apoderado

también de dichos extractos y ayer tarde, a última hora, no se habían devuelto las cuartillas, imposibilitando que los periódicos publicaran a tiempo los discursos pronunciados.

Creemos que degenera ya en abuso, pues no hay necesidad de tomarse tanto tiempo para desfigurar el original.

Dice un colega:

«El comisario de guerra señor Aldaya, que ha llegado preso a la Habana, ha reconocido, según parece, lista y llanamente su falta, y con motivo de sus declaraciones se iba a proceder a la prisión de los comisarios de los departamentos Central y Oriental. Ese desgraciado asunto se enreda cada vez más, como las cuentas de un rosario.»

No entra en nuestros hábitos apurar la situación de hombres en desgracia, pero creemos que es preciso tomar medidas enérgicas para moralizar la Administración de Cuba, si queremos conservar aquella Isla. La opinión pública, no ya en España, sino más principalmente en aquella Antilla, está hondamente excitada por los fraudes que se denuncian, y necesita ser satisfecha.

En la última sesión del sábado presentó el señor Maluquer a aquel alto Cuerpo los representantes de los tenedores de la Deuda del Estado de Madrid, Barcelona, Cádiz, Bilbao, Valencia, Santander, Zaragoza y Granada, señores Laá, Ortiz de Pinedo, Rengifo, Planter, Bisbal, Pindado, Escobar, Soler, Lacasa, Moreno, Ramírez y Reig, declarando por sí y a nombre de sus representados, que no aceptan las proposiciones formuladas por el comité inglés *Council of Foreign Bondholder*, y elevadas a convenio en Londres a 15 de Junio último: declaración que hacen sin perjuicio de acatar y respetar el proyecto cuando sea ley, para que se sepa que, aunque admiten a cuenta de sus créditos lo que hoy se les ofrece, se reservan la integridad de sus derechos para gestionar en lo sucesivo el pago de lo que, sin el previo acuerdo de los interesados deja de satisfacerse.

A continuación explicó el senador señor Puig una interpelación con motivo de las obras del puerto de Barcelona, famosas por los mil trámites por que han pasado, y por la rivalidad que han ocasionado. Difícil será el comprender con claridad quién tiene razón por las irregularidades cometidas. Comenzóse por otorgar la concesión sin licitación pública, según exigía la ley.

Allí se tienen, además, por malas las obras hechas; concedióse más tarde variar el trazado, so pretexto de lo que fuere de haberse encontrado un gran grupo de rocas, resultando una pérdida de 10.000 metros para el puerto; pero, en cambio, una ventaja igual para el concesionario en los terrenos ganados al mar, que constituyen la compensación del coste del muelle de San Beltrán, que es el trozo del puerto de que hablamos.

Al hacerse la distribución de terrenos ganados al mar, ha habido nuevas irregularidades, resultando, como siempre, perjudicado el Estado. El cesionario ha escatimado los terrenos, de suerte que ha redimido a menos de una mitad el espacio de los andenes, y ni siquiera el ayuntamiento dispone de los terrenos precisos para la vía pública y hasta para la explotación del muelle.

Así, resulta que un puerto tan magnífico como el de Barcelona, va a quedar raquítico y miserable por aquel lado. Esperamos, por tanto, que por el ministerio de Fomento se tomarán prontas y decisivas medidas para hacer desaparecer esta irregularidad, dando satisfacción a las justas reclamaciones de un vecindario de la importancia del de Barcelona.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesión de la mañana del día 13 de Julio.

Abierta a las nueve menos cuarto bajo la presidencia del señor Posada Herrera, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

El señor REIG preguntó si había de discutirse en la presente legislatura el proyecto del señor Cadórniga referente a indemnizaciones por los siniestros de las líneas férreas.

El señor PRESIDENTE le contestó que no podía decirse, pues depende de que se pueda disponer del tiempo necesario.

El señor general SALAMANCA reclamó el expediente de la formación de planos de una parte de los arroyales de Valencia, y dirigió su ruego al ministro de la Guerra sobre varios asuntos militares.

El señor ministro de FOMENTO dijo que el expediente a que se refería el general Salamanca es muy grave; que dada su importancia y la atmósfera no muy favorable que le rodea, requiere dicho expediente un detenido examen y profundo estudio; que de todos modos en el actual presupuesto no hay cantidad para satisfacer los plazos y que estos pagos están suspendidos desde hace algunos años a pesar de las muchas personas que están interesadas en ellos.

El señor marqués de VILLAMEJOR preguntó al señor ministro de Gracia y Justicia acerca del estado del expediente sobre creación de un juzgado en Linares.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que el Consejo de Estado y otras corporaciones a quienes se había consultado, habían emitido su opinión contraria al proyecto de la creación del juzgado de Linares.

Se dió lectura de una proposición del señor Pérez San Millán, sobre que el Gobierno obligue a la compañía del ferrocarril de Valencia a Tarragona satisfaga las cantidades que se halla adeudando a ayuntamientos y particulares por expropiaciones de terrenos.

El señor PEREZ SAN MILLAN la apoyó, pidiendo al señor ministro de Fomento tome las medidas oportunas para que la empresa del ferrocarril de Tarragona a Valencia satisfaga a los dueños de terrenos expropiados para construir la línea, lo que se les adeuda por las mismas expropiaciones, asegurando que son algunos los acreedores por este concepto desde 1862, y todos los expropiados desde 1865.

Con este motivo se extendió en largas consideraciones y citas de hechos en apoyo de la justicia y derecho que tienen los propietarios a que se les reintegre de estas expropiaciones o expropiaciones que es el término aplicado por S. S.

El señor ministro de FOMENTO contestó que, según sus noticias, son ciertas las que ha dado el señor Pérez San Millán respecto a las expropiaciones hechas por consecuencia de la construcción de la línea férrea de Valencia a Tarragona; pero cree S. S. que los interesados tienen el camino por el cual han de ejercitar su derecho; no cree oportuno que el ministro de Fomento haya de variar los procedimientos para hacer esas reclamaciones sin más razón que la de ser esto más cómodo para los interesados, por más que reconoce que es un escándalo que haga calvario años que esa compañía está adeudando a particulares y ayuntamientos esos terrenos.

Respecto a la subvención dada a la compañía, dijo que el Gobierno le entregó un anticipo de 4.000 pesetas, reintegrable en vista de los servicios que estaba prestando durante la guerra.

Y concluyó manifestando su esperanza de que muy pronto terminen las causas del clamoreo que tanto en esta Cámara como en la otra se ha levantado contra las compañías, por causas que en su mayor parte proceden de las circunstancias porque atraviesa el país.

El señor PEREZ SAN MILLAN rectificó, manifestando que remite a los interesados a los tribunales de justicia, es aconsejarles que renuncien a su derecho y cree que el ministro puede y debe evitar esta injusticia.

Los señores ministro de Fomento y Pérez San Millán rectificaron, retirando el último la proposición.

Se leyó después otra sobre que se declare extinto el servicio de las armas a los que hayan militado dos ó más años en las filas de los voluntarios de Cuba.

El señor DE MIGUEL la apoyó en un ligero discurso, fundándose en los grandes servicios que han prestado durante la guerra de aquella Isla.

El señor ministro de la GUERRA dijo que reconocía los grandes servicios prestados por los voluntarios de Cuba, y S. S. es uno de los que reconocen la conveniencia de recompensarlos con equidad; pero sobre sus deseos está la ley que no puede infringir. También la Guardia nacional prestó grandes servicios en la guerra civil, y no se pudo eximir del servicio de las armas a los individuos que en ella habían figurado.

Fué tomada en consideración la proposición.

El señor VILLARROYA hizo una pregunta al señor ministro de la Guerra acerca de los víveres sobrantes de la guerra del Norte.

El señor ministro de la GUERRA dijo que estaba estudiando el asunto, porque debe tenerse presente que aún hay en las provincias del Norte bastante ejército y pudiera ser inconveniente la resolución inmediata del asunto.

El señor GUIRAO pronunció también algunas palabras respecto a la pregunta del señor marqués de Villamejor sobre creación de un juzgado de primera instancia en Linares.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que aunque el ayuntamiento de Linares se había ofrecido a pagar los gastos que ocasionara la constitución de dicho juzgado, se relacionaba con otros ramos de la administración, que exigían mucho cuidado en el estudio de este asunto.

El general REINA pregunta al señor ministro de Marina en qué estado se encontraba el expediente instruido con motivo del blindaje de la fragata *Mendez Núñez*, que llamaba la atención que una fragata que tan perfectamente, por desgracia, funcionaba en po-

der de los cantonales, no servía en manos de la oficialidad facultativa de marina, y es que de una cañonera flotante se había querido hacer una fragata blindada, y lo que se había conseguido había sido perder los millones empleados en el blindaje, y echar a perder la fragata.

El señor DIAZ HERRERA defendió a la Marina de la inculpación del señor Reina.

El señor REINA dió explicaciones satisfactorias.

El señor ministro de ESTADO dijo que la responsabilidad ó la gloria del blindaje de la fragata *Mendez Núñez*, no tocaba a este Gobierno que no era el que lo había efectuado ni acordado.

Se aprobó el dictamen de la comisión de actas referente al señor conde de Oñate por la provincia de Albacete y otro de la de Tarragona.

El señor CANDAU preguntó en qué estado se encontraban los trabajos de la comisión para la información parlamentaria sobre administración pública de Gobiernos anteriores.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO como presidente de la comisión aludida contestó, que esta había practicado muchas investigaciones y que para su satisfacción anunciaba a los señores Candau y Rico que de estas investigaciones resultaban ciertos los hechos denunciados por aquellos señores, y que si por falta de tiempo no presentaban el dictamen en esta legislatura, lo harían en la próxima.

Se suspendió la sesión a las once y media para reunirse en secciones.

Sesión de la tarde del día 13 de Julio de 1876.

Continuando la sesión a las dos y cuarto, juró y tomó asiento el señor Oñate.

Se procedió inmediatamente después a la discusión pendiente sobre la proposición del señor Vallarino dando un voto de confianza al Gobierno, y dijo:

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Martín de Herrera): Excmo. el señor marqués de Saad, una interpelación sobre la cuestión de imoresta, y especialmente sobre el decreto de 31 de Diciembre.

Se ha supuesto que el Gobierno ha faltado a la Constitución, no viniendo inmediatamente después de promulgada a solicitar de las Cortes la suspensión de las garantías constitucionales; se ha tachado de ilegítima y anticonstitucional el uso de una suspensión de garantías. Habiendo usado este Gobierno de esta suspensión mientras han estado reunidas las Cortes, sin que de ningún lado de la Cámara se haya levantado una protesta. ¿Necesitaba el Gobierno, una vez promulgada la Constitución, pedir a las Cortes la confirmación de esa suspensión?

Antes de entrar en la cuestión de si debe ó no continuar la suspensión de garantías, me conviene rectificar un error en que han incurrido, así el señor marqués de Sardoal como el señor León y Castillo, al calificar la suspensión de garantías de dictadura. ¿Ha usado el Gobierno de la dictadura fuera de su estrecha esfera? ¿Ha dictado medidas legislativas? ¿No ha traído aquí todos los decretos de carácter legislativo dictados así por él como por todos los Gobiernos anteriores? No se hable, pues de dictadura, al hablar de las facultades extraordinarias por cuya continuación aboga en estos momentos el Gobierno.

En la cuestión legal de la suspensión de las garantías, si las Cortes creen que se necesita una ley especial, declárenlo; nosotros doblamos ante ellas reverentemente nuestra cabeza, y de todas maneras se habrá fijado con interpretación auténtica el verdadero sentido del artículo 47 de la Constitución. En la cuestión política ¿han desaparecido las causas que dieron motivo a la ley de 2 de Julio de 1873 y al decreto legislativo de 3 de Enero de 1874, en virtud de los cuales se decretó la suspensión? Yo apelo a la conciencia de los mismos adversarios del Gobierno: ¿es posible que cuando tenemos todavía delante de nosotros las pavorosas cuestiones que ha suscitado la guerra civil apenas terminada; es posible que cuando están pendientes las causas formadas en 1873 por los horribles crímenes de los cantonales de Montaña, en Alcoy, en Murcia, en Granada y otros puntos; es posible que cuando se está discutiendo en esta Cámara una cuestión gravísima, en la que por una parte se proponen las más radicales soluciones, y por otra se nos habla de los peligros que nuestra solución entraña para el porvenir; es posible que cuando hasta en la misma cuestión económica, que ha hecho necesarias soluciones durísimas y tal vez crueles, se repiten uno y otro día insurrecciones locales que producen crímenes y efusión de sangre; es posible que cuando los enemigos de la tolerancia religiosa que se acaba de decretar en la Constitución no se inquietan y nos amenazan con seguir en su campaña; es posible que ante la actitud de ciertos partidos, de los cuales nos decía el señor León y Castillo que no habían encontrado garantías bastantes para entrar en el terreno de la legalidad y bogaban hacia otras playas; es posible, digo, que ante todo este conjunto de cuestiones y de circunstancias políticas haya quien sostenga que se está en el caso de que el Gobierno abandone la suspensión de las garantías individuales?

Un Gobierno no puede responder de los altos intereses que le están confiados, sino cuando tiene a mano un sistema completo de leyes políticas, civiles, penales y de enjuiciamiento, ó cuando á falta de eso tiene facultades extraordinarias con que suplir la deficiencia de esos medios normales de gobierno. Ahora bien: ¿tenemos este sistema completo de leyes políticas, civiles y penales? En la Constitución actual hay muchos preceptos que necesitan el complemento de las leyes orgánicas, y no hemos hecho ninguna ley orgánica; la organización política del país está defectuosa; ningún Gobierno podría responder del orden público sin que las facultades extraordinarias vengán a llenar el vacío de esa legislación secundaria.

En la parte que se refiere al decreto de imprenta, debo decir que no encuentro sistema de definición de delitos, de penalidad, de tribunal y de procedimiento, más racional y más justo que el adoptado en el decreto vigente, entre la legislación común ó una legislación especial, el sistema del cesarismo, ó el adoptado por el señor Sagasta en 1868, sometiendo los delitos de imprenta a un Código penal, en uno de cuyos artículos se decía que sus disposiciones no eran aplicables a los delitos de imprenta, ó lo que es lo mismo, el sistema de la impunidad.

Sostenía el señor marqués de Sardoal que en el decreto vigente se ha hecho una enumeración de delitos más larga y menos perfecta que en la ley del señor Nocedal; pero su señoría no tenía presente que todos los delitos, en el decreto comprendidos, están en el Código penal de 1870, obra de los amigos políticos de su señoría; estoy dispuesto a probarlo con la nota detallada de los artículos del Código.

Respecto a la penalidad, al paso que en el Código de 1870 se penan los delitos de la prensa con penas corporales que recaen, no en el autor del escrito, que en ningún caso se encuentra, sino en el editor y hasta en el impresor, en el decreto de imprenta, acomodándose a la índole de estos delitos, se impone la penalidad de suspensión, y en ciertos casos, de supresión de la entidad anónima periódica. ¿Qué comparación entre una y otra penalidad?

El señor marqués de SARDOAL: No me engañaba al creer que en el fondo el afán de la dictadura se explica por el miedo. Mi sospecha acaba de ser confirmada por el señor ministro de Gracia y Justicia. Su señoría ha dicho ante la faz del país y de la Europa, que las instituciones en España no están seguras. ¿De qué instituciones habla S. S.?

El señor PRESIDENTE: Su señoría tiene la palabra para rectificar, y yo espero que su señoría ha de limitarse a la rectificación.

El señor marqués de SARDOAL: Decía el señor ministro de Gracia y Justicia que yo me había equivocado al sostener que el Gobierno había inventado en el decreto de imprenta actos punibles que antes no lo eran. El art. 4.º del decreto no llama a las infracciones cometidas por medio de la prensa ni delitos ni faltas, sino abusos. Yo invito a S. S. a que me diga en qué Código español se emplea, como termino jurídico, al tratar de definir las infracciones legales, la palabra abuso.

El señor LEÓN Y CASTILLO: El señor ministro de Gracia y Justicia ha sostenido una extraña teoría de que la Constitución no está vigente, porque aun no se han hecho las leyes orgánicas. En un país regido desde hace cuarenta años por instituciones liberales, parece imposible que ese tiempo no sea bastante para que los Gobiernos tengan el respeto que a una Constitución se debe. La Constitución está vigente desde que se promulga en todos y cada uno de sus artículos. Nos encontramos, pues, sin Constitución. Si se cierran estas Cortes ó no vuelven a abrirse, que lo lo puede suceder, ¿va a continuar el país sin Constitución? ¿Os atreveréis a decir que el país está regido constitucionalmente?

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Martín de Herrera): No he sostenido ni podía sostener que no esté en vigor ningún artículo constitucional hasta que se hagan las leyes orgánicas. Lo que he dicho es que hay en la Constitución artículos que no pueden aplicarse hasta que se haga una ley orgánica que les dé vida.

El señor marqués de Sardoal me ha atribuido un error que me importa rectificar. Su señoría ha dicho que yo, para justificar la necesidad de la suspensión de garantías, he supuesto en grave peligro las instituciones. No es eso; yo he creído perfectamente aseguradas; pero eso no impide que se procuren evitar perturbaciones que, si no podían transformarse, podrían producir pérdida, perjuicios, disturbios, que unidos a los anteriores, pudieran detener el restablecimiento de las fuerzas sociales.

El señor ministro de ULTRAMAR (López de Ayala): Recordaré, señores diputados, que mi digno compañero el señor ministro de la Gobernación, hablando de la tempestad que con este Gobierno ha ejercido lo que los señores de en frente, impropriadamente, a mi juicio, llaman dictadura, un señor diputado de la oposición, a quien no nombre por no obligarle a tomar la palabra, dijo: ¿Y el destierro del señor Ruiz Zorrilla? Yo entonces dije a uno de mis compañeros que tenía a mi lado: «El señor Ruiz Zorrilla, como la iniciativa en el ataque al Gobierno.» Estas palabras mías, que no sé si alcanzaron al banco del señor marqués de Sardoal, fueron calificadas de pues en su discurso nada menos que de ataque a un ausente, y de ellas tomó ocasión el señor marqués de Sardoal para decir que no era tan auténtica la conducta del señor Ruiz Zorrilla como mi firma en el Manifiesto de Cádiz.

¿Política retrospectiva? Pero ¿qué le hemos de hacer? Impulsado por la verdad, negué rotundamente que mi firma estuviera en el manifiesto de Cádiz, porque en efecto, ningún hombre civil firmó aquel documento; pero ¿cómo es que esta rotunda negativa mía no pudiera interpretarse como un subterfugio, como un deseo de eludir la responsabilidad de mis actos, añadiendo lo siguiente: «No lo firmé, pero yo lo escribí.» Primera vez, señores diputados, lo afirmo bajo mi palabra de honor, primera vez en mi vida que yo he dicho públicamente que escribiera aquel documento. ¿Cómo había de negar yo este hecho, ni a qué conducía el negarlo? Pues qué, ¿es un misterio para nadie que la inmensa mayoría de la unión liberal, a la que yo he tenido la honra de pertenecer, intervino en la revolución de Septiembre? ¿Es un misterio que yo, en unión de mi partido, puse en aquel acontecimiento las condiciones de mi carácter? Y aun cuando me fuera posible negarlo; aun cuando estos hechos fueran de tal naturaleza que consistieran en el olvido, que consistieran en el olvido; aunque a mí me fuera posible echar sobre ellos todas las sombras de todas las noches; aunque pudiera borrarlos de la memoria de todos los hombres; si una persona me preguntara acerca de esto, yo sin vacilar respondería inme-

diatamente la verdad, no por vano alarde, señores diputados, sino por mi amor a la verdad, por mi amor a la responsabilidad y a la justicia. ¿Pues qué el hombre que se estima puede fundar el aprecio de sus conciudadanos en la ignorancia de sus hechos políticos? (Bien.)

Pero, señores diputados, con ser esto cierto, con sentir esto que digo tan profundamente,

si para formar parte de este ministerio yo hubiera tenido que retractarme de ningún acto; si hubiera tenido que protestar en algún sentido en contra de mí mismo, yo jamás hubiera tenido la honra de dirigiros la palabra desde este puesto, no por vana jactancia, sino por no dejar en perpetua duda si mi protesta era hija del desengaño ó de la ambición. (Bien.)

No servirían de nada mis protestas, y fue necesario que un individuo que se sienta en los bancos de enfrente, y a quien por lo tanto no cegaba la pasión política, le advirtiera que estaba edificando en un terreno falso, para que el señor marqués de Sardoal cambiara de rumbo. Pero al cambiar de rumbo su señoría, no quiso cejar en sus ataques a mi persona, y trajo a cuento, agrupados con un propósito poco generoso, los títulos de diferentes obras dramáticas que yo he escrito. Habla del *Tejado de vidrio*, del *Hombre de Estado* y aun del *Tanto por ciento*.

Yo le agradezco a S. S. que tenga esas obras en la memoria, porque al fin son hijas mías; pero francamente, no puedo agradecerle el propósito con que se ha convertido en anuncio de mis producciones dramáticas. (Risas.) El *Tejado de vidrio* le citaba el señor marqués de Sardoal a propósito de que, según S. S., yo tengo por qué callar; y el *Tanto por ciento* para insinuar (y esto lo dijo su señoría en tono dubitativo) la idea de que acaso la codicia del mando me hubiera obligado a echar en olvido antiguas opiniones mías.

Casi estoy tentado por no entrar en la rectificación de semejante cargo; violentísima repugnancia me cuesta; pero tendré que decir algunas palabras, siquiera para que mi silencio no sea cómplice de mis adversarios.

Según el texto mismo de las palabras del señor marqués de Sardoal, todo mi *Tejado de vidrio* consiste en lo del manifiesto de Cádiz y en la parte que con el partido de la unión liberal tome en la revolución de Septiembre. S. S. dejó a salvo mi decoro personal; así en esto como en la del *Tanto por ciento*, según tuve ocasión de convenirme de ello al énticamente en varias conversaciones casuales que en este largo espacio de tiempo han mediado entre el señor marqués de Sardoal y yo. Pero aun así tengo que decir algo sobre esto.

Lo del *Tejado de vidrio*, ya saben los señores diputados que consiste en mi intervención como individuo de un partido en la revolución de Septiembre. Esta responsabilidad es exclusivamente mía, señor marqués de Sardoal? ¿No puedo repetirla con muchos? ¿Es responsabilidad de un individuo lo que hace un partido entero? Y aun que sea responsabilidad de un partido, ¿no puede este compartirse con muchos otros? Esto de apelar a la fuerza es en España un hecho exclusivo y aislado de un partido, y menos de un individuo?

¿Qué dire yo, señores diputados, acerca de aquello de que una cosa es la amistad y el negocio es otra cosa? Un sentimiento de modestia, lo digo francamente, es el mayor inconveniente que tengo para entrar en esta cuestión. Esto, ó no significa nada, ó va encaminado a introducir la sospecha de que yo, por el placer de sentarme en este banco, soy capaz de olvidar mis opiniones políticas.

Su señoría hace una sucinta historia de su vida política, a la que, después de un discurso parlamentario que fué muy celebrado, tuvo la virtud de envolver con paciencia, dedicándose exclusivamente a sus trabajos literarios.

Llegó, señores, al período que determinó mi entrada en el actual Gobierno. Pasaré por él rápidamente. Proclamada la república, no creo que ningún monarca constitucional en España encontrara lógicamente ninguna salvación para el país, más que la vuelta a la monarquía. Yo en esta materia seré muy parco; se trata de un rey cuyos decretos tengo la honra de referendar, y sería indigno de mí crearme obligado a hacer protestas de lealtad; la mejor protesta es mi presencia en este sitio; estoy aquí, y basta. (Muy bien.) Pero ¿cómo entré yo en este Ministerio? Encontrámonos auge de Madrid, y encontrándonos también sorprendido con mi nombramiento en la *Gaceta*.

Llegué aquí, todos mis amigos sabían que mis opiniones eran de la víspera, que yo había procurado preparar en la medida de mis fuerzas este fausto acontecimiento entre todos mis amigos. Llegué aquí y me encontré en esta alternativa: ó provocar una contradicción a aquel Gobierno, ó exponerme a que el señor marqués de Sardoal se levantara un día a recordarme lo del *Tejado de vidrio*. Opté por lo primero, por no oponer contradicción ninguna a aquel Gobierno.

El señor marqués de SARDOAL: Ciertamente que no se trataba del decoro del señor Ayala con motivo del incidente del sábado último; pero al decir el señor Ayala que por consecuencia de esas conversaciones había podido conocerse, podría deducirse, no ya esta hecho cierto por otra parte, sino que su señoría me había pedido explicación de mis palabras, lo cual no es exacto en modo alguno, como tampoco que yo les haya dado.

Restablecido este hecho, voy a las alusiones personales.

Que su señoría no firmó el manifiesto de Cádiz, no sé si lo dijo, pero si lo dijo fué un error; puramente de a frase, porque su señoría, en efecto, no firmó aquel manifiesto. ¿Decía yo esto con ánimo de mortificar al señor Ayala? No; pero como el señor Ayala ha dado al olvido muchas de las cosas que he dicho después de haber arrebatado, y no es esto hacerle un cargo a S. S., que ha reconocido la conveniencia de arrebatarse de muchas cosas.

(El señor ministro de Ultramar: No he dicho tal cosa.) Ha dicho S. S. que era muy difícil en momentos supremos, cuando se trataba del interés de la patria, equivocarse de camino; que era de almas grandes, de espíritus y de conciencias rectas arrebatarse y confesar el arrebatamiento. (Rumores de enagración en los bancos de la mayoría.) Y ha dicho S. S., refiriéndose a mí, nombrándome, que compadeciera a los que están contentos de lo que han hecho. (El señor ministro de Ultramar: Tampoco he dicho eso.)

Yo no diré que no se haya inspirado el señor Ayala en los más altos móviles de honradez, ni que haya cometido un crimen con sus transformaciones en su larga carrera política. Pero tales mudanzas revelan errores gravísimos y son una serie de verdaderas

rectificaciones, que si levantan el carácter de quien reconoce sus culpas, le privan también de autoridad para ejercitar el poder. Cuadros, pues, y con esto concluyo, a los pecadores por más que estén arrebatados, cumplir el primer lugar la penitencia, y esperar su purificación confundidos en los pies de la Iglesia con el común de los fieles; pero no vestirse con los sagrados símbolos, y oficiar en el presbiterio cual incorruptible sacerdote.

El señor SAGASTA: Señores diputados como si el Ministerio no encontrara otra defensa para sus actos que la comparación que hace a su capricho con los del partido constitucional, nos ha hecho alusiones muy repetidas, que hemos esperado a recoger de una vez.

Se ataca al Gobierno porque conserva la dictadura y dice que la ejerce el partido constitucional; y otro tanto dice de la conducta seguida con la prensa, de las leyes administrativas, de la seguridad individual.

Pero lo repito; hablese de la cuestión religiosa ó de la extinción de la langosta, siempre es la misma la muletilla del Gobierno. ¿Por lo ha hecho el partido constitucional.

Con el aplomo peculiar del señor ministro de la Gobernación nos decía S. S. que al subir al poder el actual Ministerio, los carlistas se enseñoreaban de casi todas las provincias y hasta amenazaban la capital. Y esto no es exacto; ya no había carlistas en el Centro, ni en el Este hasta Cataluña, ni en el Norte hasta el Ebro. Lo que encontrásteis fueron 400.000 hombres en el Ebro que hubieran dado allí una batalla y hubieran obtenido una victoria decisiva si no hubiérais venido vosotros.

Y después de aquella batalla, aquel Gobierno pensaba reunir las Cortes, ocho meses antes que se han reunido por vosotros, y no las reunió en un plazo más breve, con objeto de que las elecciones se hicieran en mejores condiciones que se han hecho las de las Cortes actuales.

Unido con otros partidos, recibí el poder el partido constitucional de manos del general Pavía, sin más condición que la de ejercer la dictadura hasta que el país; tranquilizado, pudiera reunirse en Cortes y decidir de sus futuros destinos. Nuestros poderes, pues, no tenían más limitación que la del patriotismo. Nuestra dictadura era salvadora, y no podíamos desprendernos de ella, según nuestro compromiso, hasta que la entregáramos a los representantes de la nación.

Y así y todo, no la llevé más mas que a donde era necesaria para la paz pública. Luego el país se serenó, la guerra concluyó, la restauración llegó, se reunen las Cortes, y en vez de renunciar a la dictadura a vosotros la lleváis al municipio, a la provincia, a la universidad, a la familia, a todas partes.

Angustiosa vida arrastró la prensa en 1874; pero no fué su vida tan rigurosa como la que hoy arrastra en tiempos bonancible. En dos épocas puede dividirse la gestión de aquel Gobierno respecto a la prensa, en la primera época no era yo ministro de la Gobernación, acepto lo que se hizo; pero eso lo explicará el señor Alameda, que era gobernador de Madrid, en la segunda época no hubo previa censura de ninguna clase; hasta tal punto, que el Manifiesto de Sandhurst llegó aquí, y el Gobierno no quiso decir si podía ó no publicarse, y se publicó, y a los que lo publicaron no se les hizo nada.

¿Qué pasaría hoy si se publicara un documento menos importante que aquel Manifiesto? Pero es más: cuando yo tuve noticia de que un gobernador de provincia había suspendido un periódico, se dió de reto recogiendo esas facultades a los gobernadores, y mandando devolver las multas. ¿Teneis vosotros hoy para la prensa las mismas consideraciones que nosotros teníamos en aquellas épocas de perturbación?

No hay periódico de oposición que no haya sido suspendido. ¿Sabeis por qué? Por combatir ó criticar al actual Presidente del Consejo. Aquí, donde se ha atacado a Dios, al Papa, a los reyes, ¿no se puede tocar a un caballo del señor Presidente del Consejo de ministros, rey de reyes y pontífice de pontífices? Con actos responden los Gobiernos a los ataques que se les dirigen para ser, como deben, escudo de altas instituciones, no con arbitrariedades de esa especie.

Nos dice el señor Presidente que sus señorías han establecido un tribunal de imprenta. ¿Valiente tribunal y valientes garantías las que proporciona. Un tribunal nombrado y gratificado por el Gobierno, y amovible según su voluntad ¿qué garantías proporciona? Y paralelamente a ese tribunal marcha la acción de las autoridades administrativas que suspenden periódicos por recomendar un candidato para las elecciones, y cierran imprentas por publicar los discursos que aquí se pronuncian.

Y respecto a seguridad individual! Nosotros no hemos deportado lo más que a gentes por quien nadie se ha atrevido a pedirnos, y hemos tenido el mayor cuidado de que no fueran ni hombres políticos ni personas honradas. Sólo se castigó mandando a Cádiz a tres individuos que firmaron una proclama alfonseca, que era entonces la proclama de una bandera rebelde. (El señor Mená y Zorrilla: Era el porvenir.) Sería el porvenir, pero era una bandera rebelde. Y en cambio nuestros deportados de Málaga a unos obreros, porque tienen una cuestión con un contrabista; y en Granada deportados a unos propietarios que tienen una cuestión con unos obreros, y hasta arrancados de esas tribunas y llevados a Cádiz a un individuo porque tiene el mal gusto de no parecerle elocuente el señor Presidente del Consejo.

Y si mientras no había Constitución habéis conservado la dictadura, ya tenemos Constitución: una Constitución promulgada de acuerdo entre el rey y las Cortes como si éstas fueran una especie de Consejo de Estado; una Constitución que no se promulga diciéndose: «don Alfonso XII por la Gracia de Dios y la Constitución...» la verdad que esta Constitución no tiene ni la gracia de Dios ni ninguna gracia. Ya no es el rey por la Constitución; pero, sin embargo, señores, no podéis olvidar: sin la voluntad del pueblo no se hace nada.

Pero tenemos Constitución. Y entonces ¿cómo conservais la dictadura? Si no podeis gobernar con ella, ¿para qué se ha hecho? Ya es hora de que optéis entre la dictadura y la opinión pública. Si teneis la opinión y

...necesita la suspensión de garantías por que no la pides con arreglo a la ley?
La mayoría puede decir que el Gobierno ha usado bien de sus facultades; puede decir que es un Dios, si cree que ha traspasado ya los límites de la inmortalidad; pero no puede decir que la dictadura, porque la dictadura no se da; se toma. Y si el Gobierno va a tomarla, ya estamos demas aquí, señores diputados: a casa.

Hay más: no se puede oponer a que la Constitución se cumpla más que una vanidad pueril; y ante esta vanidad del Gobierno, que no quiere reconocer superioridad en nadie, se empuja al Congreso, el Senado y el rey; y no quedando aquí más que el Gobierno, que se eleva como la palmera del desierto, extendiendo su pomposo follaje, sin ver el suelo árido en que se asienta su delgada planta.

Voy a sintetizar mi discurso en tres preguntas: ¿Bige la Constitución? ¿Ha desaparecido la dictadura? Y si esto sucede, ¿no es precisa una ley para que podáis ejercer las facultades extraordinarias?

La respuesta a estas preguntas no es de pañito, es una gran cuestión constitucional, y callar en este punto sería complicidad; no sería valor, ni habilidad, sino cobardía. Yo me dirijo, pues, a los señores Morán, Álvarez y Pida; al señor marqués de la Vega de Armijo; y a mis antiguos amigos los señores Alonso Martínez, Grouzet y Candau; yo me dirijo al señor Presidente si no ocupara ese sillal, aunque casos se han dado de descender de él para tomar parte en un debate en las grandes ocasiones, que para estas son precisamente los grandes recursos.

Haga, señores diputados, el Gobierno de la mayoría lo que tenga por conveniente, que merecedora se ha hecho de sus desaires y desprecios; calle la mayoría si quiere guardar silencio; pero si el Gobierno puede eximirse del cumplimiento de sus deberes para con los Cortes, ni estas pueden prescindir de sus derechos para con el Gobierno.

Continuando a las diez menos cuarto, reanuda su discurso el señor ministro de la Gobernación, y dijo que no puede menos de existir alguna irregularidad en la relación de los poderes públicos hasta, tanto que se promulgan las leyes orgánicas y se vote la ley electoral del Senado.

Al tratar de la seguridad personal, manifestó que el señor Sagasta deportó a Filipinas a los individuos de las juntas cantonales de Andalucía, y que al actual Gobierno se le han acusado algunos diputados de la mayoría pidiendo clemencia para ellos. (El señor Sagasta: ¿Por qué no se les ha amnistiado?) «Eso es otra cosa», a mí me toca ahora, añadió, dejar demostrado que el Gobierno del señor Sagasta deportó a los republicanos a remotas climas, y a un niño de catorce años por haber roto de una pedrada un objeto de tráfico que se tenía a un vendedor. Nosotros no cometeremos esos abusos; nosotros apuntaremos a la cabeza y daremos con la espada en los corazones de los jefes de los partidos que tratan de perturbar la paz pública.

Repitió los mismos argumentos alegados en la sesión en que se trató de la separación de los católicos, y dijo que el gobierno empleó con ellos la dictadura. (El señor Sagasta: A los tribunales.) «S. S. no tiene autoridad ni derecho para hablar de la función de los tribunales», habiendo desterrado sin consultar a esos mismos tribunales 4.400 infelices.

Felicitó al señor Sagasta por la defensa que había hecho del señor Zorrilla. (El señor Sagasta: No he defendido a nadie.)

El señor ministro de la GOBERNACION: S. S. se ha referido en su discurso de esta tarde a los personajes civiles y militares que han sido desterrados, y no hay ningún personaje civil en esa situación más que el señor Zorrilla.

(El señor Sagasta: ¿Y el señor Fernández de los Ríos?)

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor Fernández de los Ríos era el representante del señor Zorrilla en Madrid. De cualquier manera, yo le felicito al señor Sagasta porque ha defendido al representante o al representado.

(El señor Sagasta: El Gobierno actual ha tendido la mano a los incendiarios de Alcoy, a los criminales de Montilla y cantonales de Andalucía y Cartagena.)

Continuó relatando los abusos cometidos por el partido constitucional contra la seguridad personal, denunciando el hecho de que el señor Sagasta, siendo ministro de la Gobernación, llamó a los marqueses de Molins y viudo del Villar y les amenazó con desterrarlos al extranjero si visitaban al que hoy es Rey de España.

Se propuso demostrar que la prensa no ha tenido nunca en España una situación que le ofrezca mayores garantías (Rumores en la tribuna de periodistas.) «Esperaba el rumor; no he sido defraudado. Yo invito, añadió, a los señores diputados (desplegando un número del Tiempo) a que pasen sus ojos y se fijen en estas caricias del lápiz rojo, señalando a varios señores.)

(El señor Sagasta le interrumpe, pronunciando: contestar cumplidamente.)

(El señor Ministro: Contestaremos todos.)

(El señor ministro de Fomento: Yo le contare a S. S. lo que me pasó.)

(El señor Sagasta: Y yo también.)

Recordó el orador que entonces no se permitía decir que había crisis, ni que había sido aplaudida una zuzuela, ni siquiera que se pusie a el letrero de teatro del Príncipe Alfonso, y que entonces se vieron obligados los directores de los periódicos a pedir la previa censura. (El señor Alvarado pide la palabra.)

Dijo la actual legislación de imprenta fué creada por el señor Castelar, regularizada por los constitucionales y plagiada por este Gobierno.

(El señor Castelar: No es exacto.)

(El señor Ministro: Aquí está la firma de S. S. (puesta la mano sobre la Gaceta.)

El señor Castelar: Yo le demostraré a su señoría que no es exacto.

Terminó con una excitación enérgica a los diputados de la mayoría, para que continúen por el camino que hasta aquí han seguido, contribuyendo a la consolidación del reino de don Alfonso XII.

El señor CASTELAR empezó su discurso, manifestando que las circunstancias trajeron la dictadura y las circunstancias la han borrado; nació con la guerra civil, y concluyó con la terminación de la guerra. La dictadura es necesaria en ciertas circunstancias, provocada por los desórdenes y por la anarquía.

Pintó con vivos colores la situación del país cuando existían dos guerras civiles en la Península, la de los carlistas y la de los cantonales.

Dijo que se arrepiente de haber interumpido el otro día al ministro de la Gobernación, pronunciando el nombre ilustre de don Manuel Ruiz Zorrilla (Rumores) porque su interrupción fué motivo de que se le acusara injustamente.

Es falso que el señor Ruiz Zorrilla haya predicado el asesinato de sus adversarios políticos. (Rumores en los bancos de la mayoría.) Yo niego, añadió, que el señor Ruiz Zorrilla se entienda con los carlistas ni con los cantonales. (Los mismos rumores), porque vino a la democracia pura, procediendo del partido que representaba las clases medias. (Continúan los rumores), y precisamente en su época se ejercitaron las libertades públicas con arreglo a la Constitución. (Murmuros en los bancos de la mayoría.) No quiero hablar más acerca de este incidente, que yo no hubiera tratado; si el señor ministro de la Gobernación no hubiera pronunciado las palabras que oyó la Cámara.

La penalidad de la prensa no puede encontrarse, añadió, es la piedra filosofal. Las penas personales, bárbaras; las penas pecuniarias, inicuas; las penas preventivas, cesaristas; la censura, mata la libertad; es imposible, pues, encontrar la verdadera penalidad. Y vosotros habéis aumentado los delitos. Añade al caso de que un periódico sufra dos castigos por un mismo delito, y que la prensa prefiera la jurisdicción ordinaria a la vuestra, porque en ella encuentra mayores garantías para sus intereses. Citó la suspensión sufrida por El Imparcial, y el atentado que se comió prohibiendo la venta de los ejemplares.

Comparó la situación actual con la época de la dictadura de Rómulo. Ahora, como entonces, tenemos Cortes, códigos, leyes; pero todo regulado y monopolizado por esa arbitrariedad.

Extrañó el silencio de los señores Alonso Martínez y marqués de la Vega de Armijo, anunciando que la reserva en que se han encerrado es precursora de los síntomas de descomposición que se revelan en esa mayoría. (El señor Alonso Martínez pide la palabra.) Dice que va a terminar, y lo hace pidiendo al Gobierno que ya que no garantiza la seguridad individual, garantice la libertad de imprenta.

El señor ministro de la GOBERNACION rectificó, diciendo que el fundamento que ha tenido para acusar al señor Zorrilla de haber predicado el asesinato de sus adversarios políticos, es un discurso que pronunció en la Tertulia, predicando el exterminio de los partidos conservadores.

El señor marqués de la VEGA DE ARMILLO manifestó que nunca el partido unionista se hubiera atrevido a faltar a una Constitución a la que se le prometió, pues este atentado ataca a los fueros del Parlamento y a las prerrogativas del monarca.

El señor ALBAREDA defendió sus actos como gobernador de Madrid, y refiriéndose al cargo concreto de haber suprimido la representación de Adriana de Angot, dijo que si adoptó esta determinación fue para evitar un conflicto, que sin duda alguna se hubiera tenido que lamentar. El señor Albareda fue aplaudido por la minoría durante su discurso.

El señor ALONSO MARTINEZ protestó contra las palabras del señor ministro de la Gobernación referentes a que la situación del país era peor el día de la restauración que el que el general Pavia restauró las Cortes federales, añadiendo que sin los esfuerzos de los Gobiernos que se sucedieron en la gobernación del Estado desde el 3 de Enero hasta el 30 de Diciembre, hubiera sido imposible el triunfo de la restauración.

Entrando en la cuestión principal, dice que él y sus amigos están conformes con el espíritu de la proposición, pero no con su forma; que sus amigos votarán la proposición si esta significa solo un voto de confianza, pero no lo votarán si da a entender el propósito de erigir una dictadura contra lo que dispone la Constitución y tienen derecho a intervenir el Senado y el monarca.

El señor ministro de la GOBERNACION rectificó.

El señor FIDAL Y MON dice, que la petición que hace el Gobierno de la dictadura prueba la esterilidad y la ineficacia de su política. Declara que la Constitución rige por nuestra desgracia; que no es compatible con la dictadura, y que no es legal la fórmula adoptada por la mayoría, y que sostiene el ministerio pidiendo se apruebe a la proposición.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Canovas del Castillo), dijo que las palabras que se habían pronunciado referentes a la magistratura española, solo podían pronunciarse triunfalmente en Cádiz o Melilla. (Fuertes rumores en los bancos de la minoría bérgica protestas. Rumores.)

(El señor Sagasta pide que se escriban las palabras. El señor Pons pronuncia breves frases en medio del tumulto y del desorden general. El señor León y Castillo aconseja al señor Pons que se vaya a su pueblo. Va los diputados de la minoría cogen sus sombreros en ademán de ausentarse. La mayoría grita, y por fin se restablece el orden.)

Se está ocupando el Presidente del Consejo del cargo de soberbia que atribuyen los oradores de oposición, y añade que las ofensas inferidas por el señor Sagasta a la magistratura española, solo pueden ser oídas con satisfacción por los criminales. (Repróducense los rumores. El señor Sagasta pide que se escriban las palabras. El señor Borrajo dice: Muy bien. El señor Sagasta: Muy mal. Restableció el orden.)

El señor CANOVAS DEL CASTILLO aconseja a sus amigos que no le interrumpan; la minoría, pues, por lo visto, solo tiene el derecho para aplaudir a sus oradores. Al tratar la cuestión que se debatía, expuso la teoría de que la dictadura es distinta de la suspensión de garantías; que la prime-

ra cesó desde el momento en que se abrieron las Cortes, y la segunda puede existir sin faltar a la Constitución del Estado.

Refiriéndose a las deportaciones hechas por el ministerio del señor Sagasta, declaró, contra lo afirmado por el señor Sagasta, que la mayor parte de ellos fueron extrañados por delitos políticos, por haber pertenecido a las juntas cantonales; y que las cárceles de Carlejana y otros puntos están pobladas de republicanos, porque sus procesos no pueden terminarse, a causa de que sus cómplices están en las islas Marianas. «Pues bien; el alzamiento de suspensión de garantías trae consigo la libertad inmediata de esos 4.300 ó 4.400 ciudadanos que fueron desterrados por el señor Sagasta. ¿Y son estos los momentos oportunos para que regresen a sus hogares esos republicanos criminales?»

Concluyó su discurso declarando que para afrontar los peligros que encierran las actuales circunstancias, se necesitan Gobiernos fuertes que contesten con la guerra a las amenazas de la guerra.

El señor SAGASTA, en su rectificación, dijo que esperaba que el señor Presidente del Consejo explicaría las palabras que se habían escrito.

El señor PRESIDENTE de la Cámara contestó que en su discurso el señor Canovas había dado ya las oportunas explicaciones.

El señor SAGASTA replicó que de todos modos suplicaba a la mesa que se leyeran desués dichas palabras con la explicación del Presidente del Consejo de ministros.

Insistió en que no había inferido ofensa alguna a los tribunales de justicia, sino a ese tribunal de imprenta creado por un decreto dictatorial y presidido por un diputado de la mayoría que discute con pasión y como un enérgico. (Rumores en los bancos de la mayoría, que impiden que se oigan algunas palabras que pronuncia el señor Borrajo.)

Entrando luego en el fondo de la cuestión, declaró que si la proposición que se discute es un voto de confianza, la minoría votará y votará en contra. (Rumores). Es que si la proposición significa además la suspensión de garantías, la minoría constitucional se abstendrá, porque no quiere hacerse cómplice de un ataque a los fueros del Parlamento y a las prerrogativas del monarca. (El señor Ulloa hace signos de asentimiento.)

El señor CANOVAS dijo que la diferencia de las circunstancias de la época del señor Sagasta y las de ahora está compensada en que entonces se desterraron a mil y tantos ciudadanos, y el Gobierno actual solo ha enviado a Fernando Pío a media docena de españoles.

El señor CASTELAR declaró que las facultades extraordinarias de que estaba revestido se las concedieron las Cortes, y que habiendo abandonado el poder, quedaban ya anuladas las concesiones que se le otorgaron, y que por lo tanto caían por su base todos los argumentos del señor ministro de la Gobernación.

Que por lo demás, como la proposición no solo es un voto de confianza al Gobierno, sino que también significa la suspensión de garantías, declaró que se abstendría de votar por no ser cómplice de un atentado contra el Parlamento.

El señor SAGASTA hizo ver que mientras los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia arrancan las facultades extraordinarias de la dictadura de las Cortes republicanas, el señor presidente del Consejo de ministros la funda en el decreto-ley, y que para evitar esta diferencia de opiniones proponía al Gobierno que retirara la proposición y mañana mismo presentara un proyecto de ley, que no será combatido por la minoría, pudiendo ser aprobado en una sesión, con lo cual no se faltaría a la ley fundamental del Estado, y que si el señor Canovas no admitía esa proposición sería vanidad, vanidad, vanidad.

El señor CANOVAS contestó que no podía aceptar la proposición del señor Sagasta.

Los señores Sagasta, León y Castillo, Carreño y otros diputados de la minoría cogen sus sombreros para retirarse, otros se quedan, entre estos los señores Camacho y Ulloa que sostienen una animada polémica con aque los. El señor Sagasta retrocedió y habla con el señor Ulloa. Por fin entran los que ya se habían salido del salón, y el señor Sagasta se sienta al lado del señor Ulloa, votando todos en contra. Los señores Sardeal, Castelar, Olavarieta y Anglada se han abstenido.

Leída nuevamente la proposición del voto de confianza fué aprobada en votación nominal por 213 votos contra 26.

Se levantó la sesión a las cuatro menos cuarto de la madrugada.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VIENA 15.—Los telegramas de la frontera, aseguran que ayer no ha habido ninguna operación militar importante en el teatro de la guerra.

El movimiento ofensivo de los sérvios, ha sido según parece paralizado, a consecuencia de las considerables refuerzos que han recibido los turcos.

Los 6.000 hombres que el virey de Egipto ha puesto a disposición del sultan, se han enviados inmediatamente al teatro de la guerra.

RAGUSA 15.—Las victorias alcanzadas por los montenegrinos sobre los turcos, han sido de poca importancia, pues hasta ahora solo han tenido encuentros con algunas columnas turcas de reducidas fuerzas.

ROMA 15.—Corren rumores de crisis ministerial en vista de la actitud del senado cuya mayoría se muestra hostil al gabinete.

SEMLIN 15.—Esta tarde no se tenía noticia de ningún hecho militar entre turcos y sérvios.

VIENA 14.—Según convenio firmado por Sérvia con los insurrectos de Bulgaria, este territorio se constituirá en Estado confederado con el primero.

Iban llegando a Sérvia muchos voluntarios de diferentes países. Entre ellos hay algunos españoles procedentes de las filas carlistas.

PARIS 14.—Tanto los periódicos alemanes como los rusos opinan que la entrevista del zar de Rusia con el emperador de Austria tiene solo por resultado un acuerdo provisional de no agresión que se ha jugado últimamente.

conseguirá un pacto definitivo entre los tres imperios.

Los periódicos austriacos dicen que Austria está firmemente resuelta a evitar toda intervención armada.

SEMLIN 14.—Las noticias que se reciben del teatro de la guerra son cada vez mas confusas.

Tanto las comunicaciones oficiales de Belgrado como las de Constantinopla, resultan casi siempre inexactas.

Lo único que parece hoy positivo es que los turcos operan en territorio sérvio.

Los católicos de Bosnia se niegan a secundar el movimiento en favor de los sérvios, y piden la anexión de una parte de la Bosnia al Austria.

LONDRES 15.—Contestando el ministro lord Derby a las diputaciones que fueron a pedirle ayer la estricta neutralidad inglesa en Oriente, hizo una importante declaración.

Dijo que Inglaterra se ha adherido al principio de la no intervención.

Manifestó que tenía la creencia de que la guerra no se extendería.

Aseguró que de la entrevista del Reichstad entre los soberanos de Rusia y Austria ha resultado un perfecto acuerdo.

Y terminó afirmando que el Gobierno inglés hará todos los esfuerzos posibles para la conservación de la paz europea.

PARIS 15.—El banquero Hosmam Oppenheim ha fallecido repentinamente hoy.

CONSTANTINOPOL 15.—Corre el rumor de que la Turquía ha decretado el destronamiento del príncipe Milano.

Han llegado a Constantinopla 6.000 soldados de Egipto.

BELGRADO 15.—No ha tenido lugar ningún combate importante.

ROMA 15.—El ministerio italiano ha sido debilitado, a consecuencia de haber rechazado el Senado el proyecto relativo a los depósitos francos.

VIENA 16.—Turquía ha declarado que no consideraba a los sérvios y montenegrinos como beligerantes, sino como a súbditos suyos rebeldes.

Una circular diplomática del ministro de Negocios extranjeros de Turquía dirigida a las potencias, declara que los príncipes de Sérvia y Montenegro, vasallos del sultan, son los únicos causantes de la guerra, y que sobre ellos debe recaer toda la responsabilidad.

PESTH 16.—Parece que los sérvios están decididos a no dar ninguna batalla decisiva, habiendo adoptado el sistema de dividirse en pequeñas columnas para molestar incesantemente a los turcos.

Las correspondencias de Constantinopla hacen pasar de 300.000 hombres las fuerzas regulares que la Puerta tiene ya en campaña.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

En el correo del día 20 saldrá para Cuba nuestro querido amigo y compañero en la prensa don José Vázquez Bravo con objeto de hacer un detenido estudio del carácter y situación de la guerra de aquella isla; estado financiero y fomento de sus intereses generales y materiales, al propio tiempo que organizar la Agencia Madrileña en América en combinación con la de esta Corte.

De Cuba pasará a New York y las repúblicas del interior.

La importancia que dará a la citada Agencia el viaje de nuestro amigo Vázquez Bravo, no puede desconocerse puesto que recibirá diariamente noticias y telegramas de toda la América, como hará desde mañana o pasado con las cuestiones de Oriente, organizado ya su servicio corresponsal en Turquía.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que se publique en la Gaceta de Madrid el proyecto de división judicial del distrito de la Audiencia de Valencia, formado por la comisión territorial de España en lo judicial.

—Memoria justificativa del proyecto a que se refiere la real orden precedente.

Ayer no se hizo operación alguna en el Bolsin.

Por el ministerio de Fomento se ha remitido al Senado los datos estadísticos pedidos por el señor Ruiz Gomez acerca del precio medio del pan, resultando de este trabajo que el precio medio del pan de mesa fué el más elevado el de Pontevedra, que estuvo a 0'54 pesetas el kilogramo, y el más ínfimo el de Alava, que fué el de 0'33 en 31 de Mayo último.

Algunos ayuntamientos de la provincia de Málaga van a sufrir reformas.

Anteayer se reunieron en Pau 49 coroneles carlistas para ponerse de acuerdo respecto al día en que han de marchar a Sérvia a combatir en contra de los turcos.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente telegrama: Semlin 16.—Han llegado al frente de Mostar dos brigadas sérvias al mando de Limber. Espérase la rendición de la plaza.

Belgrado 16.—Los turcos han tenido un encuentro con una división sérvia cerca del Timok. Han dejado en poder de los sérvios 20 carros de municiones de guerra y боеa.

MISCELANEA.

ECOS POPULARES.

Nos informan de un hecho sumamente curioso que ha acaecido en esta, y que, por sus detalles, bien pudiera ser asunto para una novela.

Parece ser que dos amigos fueron el domingo pasado a merendar en las afueras de Madrid y compraron a una revendedora un delantal de la moda que se ha jugado últimamente.

Uno de ellos guardó en el bolsillo el décimo y el otro apuntó su número. Al salir la lista ve el de la apuntación que dicho número figura con el primer premio.

Parte con velocidad a casa de su amigo a participarle acontecimiento tan lisonjero, y allí encuentra sumamente apenada a la familia por haber aquel fallecido y verificándose su entierro el día anterior, y para mayor dolor pusieron al finado el chaleco que debía contener el décimo.

Se avisa a la superior autoridad civil de la provincia y esta solicita de la eclesiástica se permita abrir la caja que contiene los restos mortales. Obtenida la autorización, abre la caja y ¡nueva emoción! el cadáver se encuentra desvalijado de toda la ropa que cubría sus carnes.

Dispónese a prender inmediatamente a los enterradores y sean conducidos a la cárcel. Tómase declaración, y confiesan su delito, y que la ropa porque se les pregunta la han vendido a una prendera del Rastro. Acude nuestro hombre, acompañado con agentes, a la casa que se ha indicado, y efectivamente, la prendera manifiesta haber comprado la ropa en 24 reales, pero ignorando su procedencia.

Llegó por fin el momento de registrar el chaleco y allí estaba el décimo, nadie había reparado en aquel papelillo que en medio de su desgracia ha producido treinta y dos mil reales a la familia del finado, y otro tanto a su amigo a quien acompañamos en su alegría y bien se merece el buen resultado por las distintas emociones que en estos días ha sufrido el pobre mancocho.

Ha llegado a esta corte por la línea de Andalucía, una joven bastante bien parecida, de 15 años de edad, la cual ofrece el caso extraordinario de pesar quince arrobas.

El volumen de la joven es tal, que desde el coche del tren hubo necesidad de conducirla en una carreta de transportar equipajes a un omnibus, en donde, merced a la habilidad del conductor y mozos del mismo, pudo ser colocado en el carruaje. La madre, que acompaña a la joven, es sumamente delgada, y su peso no excederá de cuatro arrobas próximamente.

BOLSA DE MADRID.

COYIZACION OFICIAL DEL DIA 15.

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.
3 0/0 interior.....	13'05	» 2
Pequeños.....	43'00	» 5
Fin de mes vol.....	43'07	» »
3 por 100 exterior.....	43'30	» »
Material Tesoro.....	00'00	» »
D. del Personal.....	00'00	» »
Sisas del ayunt.....	00'00	» »
Obligac. munic.....	00'00	» »
Idem Branger.....	00'00	» »
Billetes hipotec.....	400'00	» »
Idem de Castilla.....	00'00	» »
Bonos del Tesoro.....	57'25	» »
Idem pequeños.....	57'50	» »
Idem de Dep.....	00'00	» »
Resg. Caja de Dep.....	00'00	» »
Abril de 1900.....	00'00	» »
Agosto de 1900.....	00'00	» »
Julio de 1900.....	00'00	» »
Obras públicas.....	00'00	» »
Madrid.....	00'00	» »
Ferrocarriles.....	23'00	20 »
Idem nuevas.....	00'00	» »
Idem de 1900.....	00'00	» »
Alar a Santander.....	00'06	» »
Banco de España.....	483'00	» 5
Cambio.		
Londres a 90 d. t.....	48'30	» »
Paris a 8 d. v.....	5'67	4 »
Burdeos, idem.....	00'00	» »

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.—San Alejo, confesor. Cullos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjes de D. Juan de Alarcón, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

ESPECTACULOS PARA HOY.

PRÍNCIPE ALFONSO (Compañía Arderius).—A las nueve.—T. 2.º impar.—El siglo que viene.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Lena, baile.—Dos truchas en seco.—Tres ruinas artísticas.

TEATRO DEL PRADO.—A las ocho y cuarto.—Una vieja.—Los pajaros del amor.—El fresco de Jordan.

JARDINES ORIENTALES.—Barquillo, 34.—A las nueve.—El barberillo de Lavapiés.—Intermedios por la banda militar del batallón cazadores de Cataluña.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve de la noche. Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Grande y variada función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y el célebre clown Billy Hayden y la Emilia Castagnay y Ethard y los señores Aniceto y Segundo.

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y salon del Prado).—A las cinco y media.—Función de polichinelas.

CAPELLANES.—A las nueve.—Función de inauguración de nigromancia y prestidigitación por el conde Patrizio.

BOLSA (calle del Barquillo).—A las nueve.—Compañía franco-Española.—Grande y extraordinaria función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

CAMPUS ELISIOS.—A las cinco y media.—Corrida de toros a beneficio de la sucursal del barrio de Salamanca de la casa de socorro del quinto distrito.

MADRID:—1876.

Imp. de EL POPULAR, a cargo de F. Nozal. Calle del Prado, núm. 48, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL.



PREMIADOS CON MEDALLA DE MÉRITO
en la Exposición de Viena de 1873.
ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA A ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.
CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.
DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.
SUCURSAL: Montera, 8.
MADRID.

VINOS Y AGUARDIENTES DE CARMELO VASCO Y GALLEGO, PROPIETARIO COMISIONISTA VALDEPEÑAS.

Vino superior desde 10 rs. arroba de 32 cuartillos, aguars
diente de 25 grados desde 32 rs. arroba. Se remiten alcohole-
y granos á precios corrientes. 1831

A LOS AYUNTAMIENTOS, DIPUTACIONES Y COMISIONES PROVINCIALES.

Obleas acuñadas en relieve y surtidos en colores que usan todas
las dependencias del Estado. A nuestras gratias y franco. Dirigirse á don
Rodolfo Marcus, Madrid.—(V 20 3) 4.954

CASA COMERCIAL, EDITORIAL Y RENTISTICA.

(fundada en 1868.)

MIGUEL MORA.

(Rua do Arsenal, 94).—LISBOA.

Comisiones, consignaciones y tránsitos entre España, Portugal, Améri-
ca del Sur y Pacifico
Por las mercancías de fácil venta, en Portugal se anticipan 2/3 del va-
or de la factura. 4.960

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLAS

DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

El 5 de Agosto saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona, el nuevo y
magnífico vapor español

VICTORIA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía en Bar-
celona.
MADRID: Huertas, 9, bajo izquierda —Ag (4.378)

IMPORTANTISIMO.

Remedio eficaz y seguro para la expulsión de la ténia ó lombriz solita-
ria. Bastan 24 horas para arrojar esa fúria infernal de nuestros intestinos.
El medicamento puede llevarse, sin inconveniente, á provincias, extran-
jero y Ultramar.

Cada caja lleva el método de usarlo.
Precio, 45 pesetas, en la farmacia del autor, D. Salvador Sanz y Gonzá-
lez, Prádena de la Sierra (Segovia), Ulzurrun, calle Imperial, drogueria, Ul-
zurrun Angulo y compañía, Esparteros, 6, drogueria y farmacia de Gonzá-
lez Manso, Segovia.

No se contesta si no se mandan sellos de franqueo. 2.004

Agua carbónica de la salud

DE

ESCOLASTICO GARCIA Y VIANA.

«El alimento no es más que una sustancia
inerte, sin virtud nutritiva de por sí, y que
deja perecer por inanición al que no puede
digerir.»

(Dr. L. CORVISANT.)

Entre los males que mas comunmente afligen á la humanidad, deben
contarse en primera linea las afecciones del estomago, las que en su totali-
dad, ó cuando menos en su gran mayoría, tienen su origen, sea en la
inapetencia ó sea en las digestiones difíciles y laboriosas. Contribuir á
excitar el apetito, regularizando á la vez las funciones del aparato gástrico
y asegurando una digestión fácil, rápida, completa; tal es el objeto que nos
hemos propuesto, y tal es el resultado que obtenemos casi constantemente
con nuestra *Agua carbónica de la salud*. Elaborada ésta por medio de má-
quinas de nuestra invención; de una potencia y condiciones hasta hoy
desconocidas, hemos conseguido dotarla con virtudes de que carecen en
absoluto las bebidas gaseosas de uso general; virtudes tan sorprendentes,
que la elevan, en nuestro concepto y el de numerosos enfermos que la
deben su restablecimiento, á la categoría de *panacea* de las afecciones de
los órganos digestivos.

Véndese en botellas de cuartillo y medio, al precio de 6 reales, calle de
Arango, núm. 6 (Chamberí), Madrid.

NOTA. Por cada caso devuelto se abonon 2 reales. 2.030

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas
eficaz, purifica prontamente la sangre la cual con-
stituye el manantial de la vida y de cuya impureza
proviene todas las enfermedades que tanto afligen al
género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al
estómago y á los intestinos su acción normal, regula-
rizan las secreciones, y restablecen la buena digestión
y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la
sangre con tanta perfección, los nervios y músculos
obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el
sistema vital. Las personas de la constitución mas
delicada, pueden, sin temor alguno, aprovecharse del
poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en
las instrucciones que acompañan cada caja.



UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda com-
pararse á este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre,
forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de
llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la
pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna,
gota, reumatismos, neuralgias y parálisis.

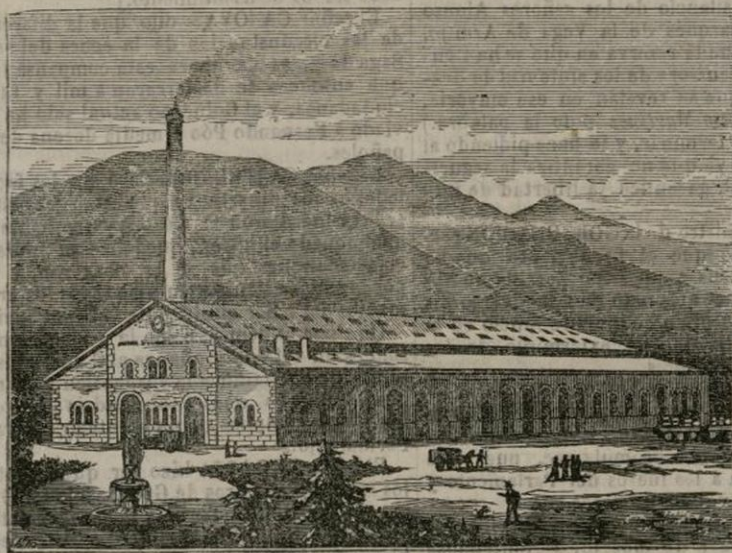
Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven
las cajas de Píldoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del
Profesor Holloway, 633, Oxford-street, Londres.

Núm. 1.

FABRICA DE CHOCOLATES

MADRID



ESCORIAL

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

4 máquinas de vapor de 39, 40 y más caballos de fuerza.

80.000 pies superficiales ocupan los talleres y almacenes. Es el más

grandioso local que en su ramo se conoce en España. Dentro de sus almacenes entran

los wagones del ferro-carril. Tram-vías interiores

funcionan para el traslado de las primeras materias y la mercancía. Premiado con 44 medallas en otras

tantas exposiciones.

Cuenta 26 años de existencia. Elabora y vende 10.000 libras por día

Los lacónicos datos que anteceden demuestran sobradamente la importancia de esta fábrica, y por consi-
guiente su principal interés está en la conservación del crédito de su mercancía, la constancia de su fabricación
siempre igual por lo menos; no elaboran clases, como hay fábricas que lo hacen, que cuesten menos el chocolate
que las primeras materias que deben entrar en su confección.

SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES CONFITERIAS Y TIENDAS DE TODA ESPAÑA. 4.949

THÉ S. THOMAS

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO
de C. VELPRY, farm^o, único pro-
pietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS,

REGUELOS, VAHIDOS,

VERTIGOS, REUMATISMOS,

DOLORES, JAQUECAS,

ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE

LA SANGRE. GRANOS, EMPEINES,

COMEZONES,

DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-
española, Sordo 31.—Por menor: Sñ res

M. Miqui I, S. Ocaña, Escolar y Ortega

LIMONADA DE CITRATO DE MAGNESIA.

LABORATORIO QUÍMICO Y FARMACIA DE MORENO MIQUEL.

Arenal, núm. 2.

Este purgante suave y eficaz, que tan justa reputación goza, se prepara
en esta oficina en el acto de pedirlo, á los precios de 7 y 4 rs., segun sea
para personas adultas ó niños. La hay en polvo ó inalterable para llevarla
en los viajes, y tomarla antes de los baños.

También encontrarán las personas que padecen de gastralgias y otras
enfermedades del estómago, la magnesia calcinada inglesa, dispuesta en ca-
jas de 4 y 8 rs., la de Henry á 20, y todos los preparados de magnesia para
dichas enfermedades, como la efervescente, la granulosa, etc., etc. (4.962)

VIRGENES Y MARTIRES.

Novela histórica original

DE
DON ANTONIO DE SAN MARTIN.

La merecida y justa reputación de que goza el autor de la obra que hoy
ofrecemos al público, y la buena acogida que él mismo ha dispensado á esta
interesante publicación, hace que en pocos dias se haya agotado la primera
edición con los numerosos pedidos que se han recibido de provincias, y
que antes de hacer la segunda tirada, ofrecemos á los nuevos suscritores
y correspondientes al mismo precio que la primera.

Los pedidos y suscripciones mandando su importe de 3 pesetas (12 rs.)
adelantados, podrán dirigirse á la librería de D. Salvador Sanchez Rubio,
Caretas, 31, Madrid. 2.003

ARCAS DE HIERRO

para guardar valores. Cofreitos de
hierro para guardar alhajas y pa-
peles.

Máquinas para encorchar botellas,
picar carne, embutir y cortar pan
para sopas.

Pomabas de varias clases y sistemas.
Presas para copiar cartas.

Aparatos económicos para colar ro-
pas, cilindros para rizar tejidos.

Presas para extraer jugo de la
carne y otras sustancias.

Ollas, pucheros, tarteras y cacerolas
con baño porcelana.

Batería de cocina de hierro esta-
nada, y muchísimos más artículos de
ferreterías, máquinas y pesos á pre-
cios sumamente económicos.

Depósito central, calle de Relatores,
43, Madrid, de la gran fábrica de
Guillermo Malabouche, de Valencia.
Ag (4.633)

Hortaleza, 6, 3.º

En habitaciones muy bonitas se
admiten uno á dos caballeros esta-
bles. No es casa de huéspedes.
2.034

NO ESTANDO

concluida la obra, no efectuará su
traslado la dentista doña Polonia
Sanz; se avisará con tiempo. Arenal,
8, principal. 4.930

SALES MARINAS PARA BAÑOS.

Estas sales, que representan con la mayor exactitud la composición de
las aguas de mar, se encuentran dispuestas en paquetes, á los precios de 4,
6 y 8 reales con su correspondiente instrucción para el uso. Se preparan
toda clase de baños minerales.
Descuento gradual proporcionado al pedido. Depósito por mayor y menor
calle Mayor, números 27 y 29, farmacia, Madrid. (2.006)

APARATOS ELECTRICOS

ILDEFONSO SIERRA, CONSTRUCTOR

Especialidad en electro-medicina
les, campanillas eléctricas, para ra-
yos para edificios, tubos acústicos pa-
ra establecimientos y carruajes, ob-
jetos para grabadores, Lobo, 8 du-
plicado.—Catálogos gratis 4.939

BAÑOS

DE OLA DE SANTA JUSTA
DE UBIARCO.
SANTANDER.

FONDA PRIMERA DE CÁNTABRIA.

Desde 1.º de Julio están abiertos al
servicio público estos tan acredita-
dos baños.

Hay fuente ferruginosa próxima á
la fonda.

El coche llegará á la estación de
Torrelavega para la conducción de los
bañistas. (2.027).

RELOJES DE TORRE

Sistema Schwiige, y eléctricos
sistema Hipp, de la casa M. Hoefler
fundada en 1778.

25, Tudescos, 25.—MADRID.

Cinco años de garantía. Catálogos
gratis, francos de porte. Las consul-
tas por escrito serán contestadas á
vuelta de correo (4.929)

SE VENDE UN CRÉDITO

contra la caja de Ultramar, que tiene
ya señalado número para el cobro.
Montera, 14, 3.º izquierda. 2024

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

lleva al sepulcro el 50 por 100; oíd,
madres; ni un solo niño muere de la
denticion penosa ó difícil si usais la
Denticion infalible de P. F. Izquier-
do. La denticion cura las convulsio-
nes epilépticas ó alferreca. Los des-
arreglos de estómago y vientre, el do-
lor de las encías. Se obtiene abundan-
te baba, y la salida y desarrollo
de los dientes, muelas y caninos,
saliendo fuertes y sanas dentaduras,
y los niños encanijados se robustecen
como por encanto. Se responde del
buen éxito. Caja con 13 dosis, 12 re-
ales, y con 4 rs. más se remite una que
salva al niño mas desahuciado, y á
veces se necesitan dos cajas para des-
encanijarlo, que se remiten por 30
reales á vuelta de correo. También
hay jarabe de la denticion, 8 rs. frasco,
para el sistema de fricción de
las encías, calmar la picazón y obte-
ner la baba, usando cuando el niño
se resista á tomar; pero no puede ir
el jarabe por el correo. Madrid, Pon-
tejos, 6, botica, y Ruda, 44.—Ag.
(Núm. 2017).

NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curación rápida y segura de toda
clase de toses por pertinaces y rebel-
des que sean, curando la catarral en
24 horas. Jarabe á 12 rs. frasco, pas-
tillas á 12 rs. caja y pildoras á 10
reales cajas; éxito seguro. Farmacia de
Perez Negro, Ruda, 44, Pontejos 6 y
Serrano, 24. (Ag.) 2024.

CORS

CALLOS. Curación
instantánea con el
uso de las limas
químicas america-
nas de Moutard, privilegio, 14 r.
Paris, F. VIARD & Co, 5 bis, rue Aubur.
Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.
En las principales perfumerías.
4.730

PRÉSTAMOS.

Calle de Capellanes, 4, principal.

Dinero, á réditos desconocidos, so-
bre alhajas, ropas, muebles, pianos,
papeletas del Monte y papel del Es-
tado y papeletas de las casas que con-
vengan; se da el valor material y los
efectos: cuanto mayor es el negocio
menor es el rédito, y lo que se ofrece
se cumple. Primer establecimiento en
España. (4.918.)

Capellanes, 4, principal.

MAQUINAS PORTATILES

para hacer toda clase de helados sin
nieve; los hay de diferentes tamaños
y precios, desde 2 duros á 30. Des-
pacho: Espoz y Mina, 43; Fuencarral,
27; plaza de Santa Ana, 12. Depósito
donde se hacen experiencias, calle
del Cid, 5, bajo. Para los pedidos di-
rigirse á don A. Barreuzo, Canillares,
4, segundo derecha. 4.924